



AGENDA SETTING
Información para la toma de decisiones políticas
Reporte Semanal

2012: agenda de riesgos

No. 43,

Lunes 12 de marzo, 2012,

Grupo Editorial Transición
Departamento de Análisis Político
www.grupotransicion.com.mx
Publicación semanal,

Coordinador: Carlos Ramírez.

Agenda setting

No. 43, lunes 12 de marzo de 2012.

El escenario estratégico de las elecciones presidenciales mexicanas aparece delicado como nunca antes. En el pasado la fortaleza del PRI y la cohesión de las instituciones dificultaban las presiones de la desintegración sistémica. Sin embargo, la alternancia partidista en la presidencia de la república operó una fase de *desinstitucionalización* que ha convertido las elecciones del 2012 en un riesgo de la seguridad nacional de México.

Las presiones internas y las presiones externas no han encontrado la salida de las reformas institucionales. El agotamiento de la funcionalidad del sistema político priísta no ha encontrado las bases, cuando menos, del nuevo sistema político. El PAN falló en redinamizar el sistema político y el PRI se equivocó en frenar las reformas de las instituciones, en tanto que el PRD carece siquiera de un diagnóstico diferente de la crisis mexicana.

La *agenda de riesgos* de México en el escenario de las elecciones presidenciales de 2012 es bastante precisa:

1.- El vacío sistémico que permita amortiguar, relanzar o encontrarle salidas a la crisis de las instituciones. La transición del 2000 no condujo a la instauración de un nuevo sistema político. Y el PRI tiene la agenda de la restauración del viejo régimen pero en un escenario de liberalización social que la hará imposible.

2.- El gobierno de los EIU se encuentra en un proceso de reforzamiento de su conducta imperial, está siendo expulsado de Europa, es muy costosa su permanencia en el Medio Oriente y el radicalismo musulmán ya se coló a América por el cono sur. Por ello la Casa Blanca aumentará las presiones para afianzar su dominio geopolítico sobre México. La visita del vicepresidente Joe Biden se encuentra en esa dinámica.

3.- El narcotráfico ha aumentado su papel desestabilizar por la respuesta violenta ante la ofensiva de seguridad, pero el costo de la pasividad hubiera sido la mayor penetración del crimen organizado en las instituciones. A la estrategia gubernamental le ha fallado el complemento político y social y ha operado en

contra la mayor integración de las mafias criminales mexicanas con las de los Estados Unidos. Hasta ahora no se nota una acción concertada de los *cárteles* contra el sistema institucional pero su respuesta al avance de las fuerzas de seguridad es cada vez más violenta en zonas específicas de la república.

4.- El terrorismo como el factor definitorio de la política de seguridad nacional de los EU también ha contaminado las relaciones con México, con el agravante de que la Casa Blanca ha reforzado las leyes patrióticas de Bush que no sólo violan los derechos humanos sino que con definen su política exterior. La presión de Washington por imponer el criterio de unir los tres problemas fronterizos --migración, terrorismo y narcotráfico-- es un ejemplo.

5.- La crisis económica que afecta al capitalismo no ha encontrado salidas y tampoco soluciones en la vía fácil del aumento del gasto público: Europa tiene que imponer medidas draconianas de alto costo social que han sacado a las gentes a las calles y los EU tampoco han podido reactivar su propia economía. El empobrecimiento social ha provocado protestas violentas en las calles.

6.- Las elecciones presidenciales en el 2012 están afectando la estabilidad política de México: los republicanos prometen mayor endurecimiento político y Obama ha aumentado sus presiones sobre México: la agenda bilateral ya no es de desarrollo sino de seguridad nacional: migración, terrorismo y narcotráfico.

7.- La *desinstitucionalización* del sistema político le ha quitado mecanismos de control de crisis al gobierno de Calderón y el PRI no ha encontrado nuevas fórmulas para contribuir a la estabilización. De ahí que se prevea el aumento en las protestas callejeras, sobre todo porque el PAN y el PRI no han sabido modernizar las instituciones para la solución de la agenda de los activistas sociales y políticos.

8.- El proceso electoral mexicano se salió de la lógica democrática de que tendrá el poder quien gane las elecciones porque el PAN se juega su existencia institucional con la victoria de su candidata y el PRI le está apostando todo su resto al regreso a Los Pinos. Por ello la campaña estará marcada por las tensiones y los agravios, además de operar los dos principales partidos con posibilidades de ganar sobre los linderos de la permisibilidad electoral. Las

acciones del narco estarían desalentando la participación electoral el primero de julio.

9.- Ante la dimensión de la crisis, ningún partido parece tener claro el agotamiento del viejo sistema político, del viejo modelo de desarrollo y del viejo pacto constitucional. Las propuestas de gobierno de los principales precandidatos ignoran la dimensión de la crisis y se han olvidado de los factores que propiciaron el 2000.

10.- Por tanto: la crisis económica, la falta de propuestas de salida, la polarización partidista, la presión del imperio y la violencia del narcotráfico estarían anunciando la posibilidad de una importante abstención electoral que contribuiría a aumentar el grado de deslegitimidad de las instituciones y actores, lo que dificultaría aún más las posibilidades de acuerdos para consolidar a la próxima administración federal.

11.- La desarticulación social, sistémica, institucional, política y constitucional tiene su origen en el modelo de desarrollo. La correlación de fuerzas sociales y políticas siempre ha sido correspondiente a la correlación de fuerzas productivas: en el pasado fue el dominio corporativo de los trabajadores y hoy el dominio político de los empresarios. La desindustrialización que trajo consigo el tratado de comercio libre desarticuló los acuerdos productivos-políticos-sociales-de gobernabilidad. La reconstrucción del modelo de desarrollo sería la salida de la crisis general.

12.- El único camino para un México fracturado en facciones políticas irreconciliables sería un pacto de gobernabilidad con reforma del Estado, basado en tres puntos concretos: sistema político, modelo de desarrollo y pacto constitucional. Se trataría un esfuerzo como los Pactos de la Moncloa de la transición española.

La agenda de riesgos no aparece en los tableros de control político del gobierno, de los partidos y de los candidatos. Sin embargo, quien gane las elecciones del 2012 tendrá que lidiar con ella.

www.grupotransicion.com.mx